



Frío contra el cáncer de mama

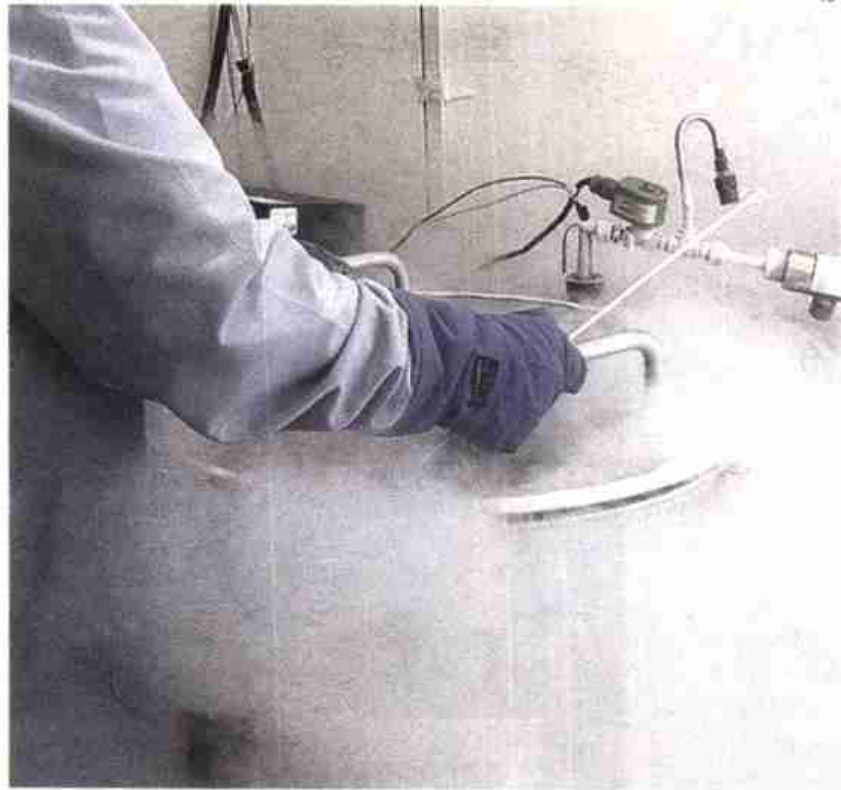
Por primera vez un estudio revela los beneficios de las bajas temperaturas para eliminar los tumores sin necesidad del bisturí

D. Fuertes ✶ **MAORID**

Una nueva puerta terapéutica se abre contra el cáncer de mama. La utilización de frío para matar a las células tumorales sin necesidad de aplicar otro método invasivo, como la cirugía. Así concluyen varios estudios presentados esta semana durante la reunión anual de la Sociedad de Radiología Intervencionista de los EE UU.

Los investigadores han descubierto que esta técnica se puede emplear en aquellas pacientes que se negaron a pasar por el quirófano. «La crioterapia mínimamente invasiva abre la puerta a un nuevo horizonte terapéutico. Cuando se emplea un tratamiento local, pero con un gran potencial curativo, las mujeres se sienten más seguras y satisfechas, ya que no necesitan someterse a otros procesos complementarios», explica Peter J. Littrup, radiólogo intervencionista del Instituto para el estudio del Cáncer Barbara Ann Karmanos en Detroit, EE UU.

Este experto celebra que por primera vez no han necesitado emplear la cirugía tras la terapia para corroborar los resultados y han visto que a lo largo de cinco años no ha habido recurrencia en ninguna de las pacientes estudiadas (13). Lo comprobaron mediante biopsias de los márgenes de los



La técnica es mínimamente invasiva y no deja huellas en el paciente

tumores, con el fin de asegurar la eficacia del tratamiento.

Otro estudio revela una técnica que emplea «mini» agujas frías para matar los tumores. El proceso consiste en aplicar un gas extremadamente frío en directamente sobre el tumor para congelarlo.

Una de las técnicas consiste en el empleo de agujas sobre las células malignas para congelarlo

Este procedimiento se había utilizado ya previamente en el quirófano por los especialistas en cirugía. Los beneficios de la crioterapia se basan en la magnífica visualización de la que se presta durante todo el proceso, los bajos niveles de dolor y molestias en las pacientes, que resulta mínimamente invasiva y que no deja aparentemente huellas.

Así, una vez se hayan realizado más estudios de investigación clínica se augura que se podrían tratar tumores de uno a cinco centímetros son necesidad de tener que recurrir al bisturí o a otras opciones más tóxicas.